



¿Pastor o político?

La primera vez que Jacob, de Tanzania, sintió que Dios lo estaba llamando a convertirse en pastor fue cuando tenía siete años. Sin embargo, cuando llegó a la adolescencia, llegó a una encrucijada en la que debía decidir si convertirse en pastor o en político. Parecía que convertirse en político era el camino más fácil. Así que puso a Dios a prueba.

Jacob enfrentó una intensa presión para ingresar a la política. Varios políticos lo presionaron para que se uniera a ellos en su trabajo. Sus propuestas eran, de hecho, muy atractivas. Decían que Jacob tenía las características esenciales para ser político y le prometieron que el trabajo sería fácil y el salario muy bueno. Sus ofertas chocaban con el deseo de la infancia de Jacob de ser pastor.

Para complicar aún más las cosas, parecía casi imposible encontrar el dinero necesario para realizar estudios de Teología en la Universidad de Arusha, la única universidad adventista que ofrece esta carrera en Tanzania. Necesitaba una cantidad sustancial de dinero para cubrir los gastos de matrícula, alojamiento y comida. Jacob no tenía ninguna esperanza de poder postularse para recibir ayuda financiera del gobierno o una beca. Así que decidió probar a Dios. Había sido fiel devolviendo los diezmos y las ofrendas, y resolvió reclamar la promesa de Malaquías 3:10: "Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde" (RVR1995).

Jacob oró: "Mi querido Señor, esperaré el llamado para convertirme en político o para unirme a tu obra. Aceptaré el llamado que llegue primero".

Para él, las posibilidades de ser llamado a trabajar como político parecían mucho más altas que las de ser llamado a ser pastor.

Poco tiempo después de la oración, Jacob recibió una llamada telefónica de un pastor de distrito, invitándolo a predicar en una de sus iglesias el sábado siguiente. Jacob aceptó la invitación. Después de predicar ese sábado, se conmovió al escuchar a los miembros de la iglesia, incluido el pastor, alabar a Dios por su sermón.

Jacob comenzó a predicar de manera habitual en varias iglesias. Luego, fue invitado a trabajar como capellán en una escuela primaria. Después de un tiempo, Jacob sintió la necesidad de dejar su trabajo como capellán y establecer una empresa de medios de comunicación y tecnología. Oró a Dios para que, por medio de la empresa, proporcionara el dinero para que pudiera inscribirse en la Universidad de Arusha. Oró para que Dios proporcionara lo suficiente de tal manera que no tuviera que pedir ayuda a ningún miembro de la iglesia.

"Siento que me estás llamando al ministerio —dijo en oración—. Por favor, dame la seguridad de que voy a poder pagar la matrícula y los gastos de alojamiento en la universidad".

Pronto, la empresa comenzó a generar fondos suficientes para cubrir la mayor parte de los gastos mensuales de la universidad. Varios amigos que vivían en el extran-

Cápsula Informativa

- El cristianismo es la religión más practicada en Tanzania; representa el 60 % de la población total. Un estudio reciente encontró que el 27,7 % de la población del país es protestante y el 25,6 % es católica. El Centro de Investigación Pew informó que el 36 % de los habitantes son musulmanes, el 2 % practican religiones tradicionales y el 1 % no tiene ninguna filiación religiosa.
- El plato nacional no oficial de Tanzania es el ugali, una papilla hecha con harina de mijo o sorgo.

jero también se ofrecieron inesperadamente a ayudarlo financieramente. Jacob se preguntó si había llegado el momento de inscribirse en la universidad.

Luego, fue llamado a servir como copastor de una iglesia cerca del campus universitario. Fue un llamado inusual porque, en Tanzania, esta clase de llamados generalmente están reservados para los graduados en Teología.

Jacob aceptó el llamado y se matriculó en la universidad.

Hoy, Jacob está terminando sus estudios en la universidad. Sus predicaciones ya han tenido un efecto muy positivo en los jóvenes. Una serie de sermones que preparó sobre la fe fue bien recibida y está convirtiéndolos en un libro. Cuando mira hacia atrás, no tiene dudas de que Dios lo llamó al ministerio evangélico a la edad de siete años.

“La serie de milagros que me han sucedido son una prueba de que Dios me llamó cuando era muy joven —dice—. Esto da testimonio del hecho de que Dios sigue llamando a las personas desde la infancia, al igual que lo hacía en la antigüedad”.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar la Universidad de Arusha con la construcción de un salón de usos múltiples, parte del cual albergará la Facultad de Teología, y aulas para capacitación ministerial. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado, que ayudará a estudiantes como Jacob a responder al llamado de Dios al ministerio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una comovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].